

Novena a San José Obrero

En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Acto de Contrición

¡Señor mío, Jesucristo! Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Vos quien sois, Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta.
Amén.

Oración Inicial

Artesano y trabajador, oh humildísimo José, las clases obreras debieran mirarte como especial patrón y modelo suyo las clases trabajadoras de nuestros días.

Como ellas ganaste pan con el sudor de tu frente, y endureciste las manos manejando la tosca herramienta.

Las muchedumbres obreras de hoy desdeñan mirarse en ti, por seguir siniestros ideales con que trastornan sus cabezas mentirosos redentores.

Por ellas y por su suerte, y por la eficaz restauración de sus derechos en Cristo se interesa, más que la Liberación embustera, la Iglesia de Dios.

Ruega, Santo obrero, por esas clases desheredadas ¡ay! En tu Hijo, de las esperanzas del cielo y de los consuelos de la resignación.

Pide por ellas a Jesús, tu compañero de taller, gloriosísimo San José.

Amén.

Oración para Todos los Días

San José, tú que amaste a Jesús con un genuino amor paternal, te pedimos que reces por nosotros mientras seguimos el camino de Jesús en nuestra vida cotidiana. Entiendes los desafíos de criar una familia, de ganarse la vida, enfrentando las dificultades de la vida, y siempre permaneciendo fiel a Dios. Ahora nos dirigimos a ti y pedimos tu intercesión. Por medio de nuestras oraciones, obtenga para nosotros las gracias especiales que necesitamos para ser fieles a nuestra propia vocación específica y vivir nuestras vidas al servicio de Jesús como tú lo hiciste. San José, hoy te pido específicamente: **(Mencionar la intención por la que se hace la novena)**

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

San José Obrero, ruega por nosotros.

Oración Final

Oh glorioso Patriarca San José, humilde y justo obrero de Nazaret, que has dado a todos los cristianos, pero especialmente a nosotros, el ejemplo de una vida perfecta vivida en el trabajo constante y en la admirable unión con María y Jesús, asístenos en nuestro trabajo diario, a fin de

que también nosotros, obreros católicos, podamos encontrar en él el medio eficaz de glorificar al Señor, de santificarnos y de ser útiles a la sociedad en la que vivimos, ideales supremos de todas nuestras acciones.

Alcánzanos de Nuestro Señor, ¡oh amadísimo protector nuestro!, humildad y sencillez de corazón, amor al trabajo y compasión y benevolencia hacia nuestros compañeros de labor, conformidad a la divina voluntad en las penas inevitables de esta vida y alegría para soportarlas, conciencia de nuestra misión social particular y sentido de nuestra responsabilidad, espíritu de disciplina y de oración, docilidad y respeto hacia nuestros superiores, fraternidad hacia los iguales y caridad e indulgencia con nuestros subordinados. Acompáñanos en los momentos prósperos, cuando todo nos invita a gustar honestamente de los frutos de nuestras fatigas; pero sostennos en las horas tristes, cuando parezca que el cielo se cierra sobre nosotros e incluso los instrumentos de trabajo parecen rebelarse en nuestras manos.

Haz que, a imitación tuya, siempre tengamos la mirada fija en nuestra Madre María, tu dulcísima esposa, que, en un rincón de tu modesto taller, hilaba silenciosamente, mostrando en sus labios la más suave y gentil de las sonrisas; haz también que no alejemos la mirada de Jesús, que se afanaba contigo en tu taller de carpintería, a fin de que podamos llevar sobre la tierra una vida pacífica y santa, preludio de aquella otra vida eternamente feliz que nos espera en el cielo, por los siglos de los siglos. Así sea. **(Oración escrita por el Papa Pío XII en 1958).**